

Cooperativas no Agropecuarias en el Centro Histórico la Habana Vieja: Sostenibilidad y Cooperación

Martha Oneida Pérez Cortés

Master en ciencias y Profesora Principal Asistente
Sociedad Civil Patrimonio Comunidad y Medio Ambiente.

Oficina del Historiador de la Ciudad Habana

Email: martha@scivil.ohc.cu

Giselle Pérez Rodríguez

Licenciada en sociología
Dirección de cooperación y relaciones internacionales.

Oficina del historiador de la Ciudad Habana

Email: giselle@coopera.ohc.cu

Resumen: Según los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución aprobados por el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), en abril de 2011 se crearon las cooperativas no agropecuarias como formas empresariales no estatales, en el nuevo modelo económico a instaurar en nuestro país. La Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana, cumpliendo estos lineamientos estimuló la creación de varias cooperativas que sirven de apoyo a la gestión de rehabilitación que se realiza en el Centro Histórico La Habana Vieja. En el presente artículo se analiza la acción de esta institución, desde la cooperación internacional, tanto en recursos como en capacitación, para impulsar a las cooperativas, así como los elementos de sostenibilidad presentes en ellas.

Se realiza una caracterización del contexto y se explica la inserción de estas formas de gestión económica en el Plan Especial de Desarrollo integral para lograr el cumplimiento de los objetivos de desarrollo integral del territorio.

Palabras clave: cooperación internacional · cooperativas no agropecuarias · patrimonio cultural · sostenibilidad

No agricultural cooperatives in the Historical Center of Old Havana: sustainability and cooperation

Abstract: According to the Guidelines of the Economic and Social Policy of the Communist Party (PCC) approved in April 2011 during the Sixth Congress of it and our Governmental authorities, they conceive and include the creation of non-agricultural cooperatives and non-state forms of enterprise according to the new economic model to be established in our country. The Havana Historian Office s, following these guidelines stimulated the creation of several cooperatives that support the management of rehabilitation performed at La Habana Vieja (Old Havana), the Historic Downtown of Havana. The present article analyzes the OHCH's action from the point of view of the International Cooperation designed to achieve these objectives. A characterization of the context is done and the inclusion of the forms of economic management are explained in the Special Plan for Integral Development.

Keywords: cultural heritage · international cooperation · no agricultural cooperatives · sustainability

INTRODUCCIÓN

La Organización de Naciones Unidas aprobó la Resolución (A/RES/64/136) el 18 de diciembre de 2007 durante la 64a sesión de la Asamblea General de Naciones Unidas; proclamando al año 2012 como el Año Internacional de las Cooperativas. Esta resolución reconoce que el modelo empresarial cooperativo es un factor principal en el desarrollo económico y social, promoviendo, tanto en el mundo desarrollado como en el mundo en desarrollo, la participación más plena posible de las personas y que, en particular, las cooperativas contribuyen a la erradicación de la pobreza. La resolución también alienta a todos los gobiernos a crear un entorno más favorable al desarrollo cooperativo a través de la promoción y la implementación de una mejor legislación, la investigación, el intercambio de buenas prácticas, la formación, la asistencia técnica y la construcción de capacidades de las cooperativas.

Cuba impulsó durante muchos años la creación y el desarrollo de cooperativas agropecuarias en las modalidades de Cooperativas de Crédito y Servicio (CCC) y las Unidades Básicas de Producción Agropecuarias (UBPC).

Ante el análisis del contexto nacional, la dirección del país se ha propuesto importantes cambios en su modelo socioeconómico, de impacto notable en la vida del país y en el afianzamiento de nuestra travesía hacia la compleja construcción del socialismo. Se define actualmente un nuevo camino para la nación.

En los Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución aprobados por el VI Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), en abril de 2011, se mencionan a las cooperativas como una de las formas empresariales no estatales que tendrán cabida en el nuevo modelo económico a instaurar en nuestro país: "Dentro de las formas no estatales de producción le damos prioridad a las formas cooperativas, pues es una forma más social"¹.

Los Lineamientos del 25 al 29 enuncian claramente que se permitirá la creación de cooperativas más allá

del sector agropecuario, así como cooperativas de segundo grado.

El pasado 1ro de julio de 2013 comenzaron a funcionar las primeras 124 Cooperativas no Agropecuarias en el país, después de la aprobación del inicio de este experimento por el Consejo de Ministros.

El éxito del actual proceso de cambios en nuestro modelo económico, principalmente en la implementación de cooperativas no agropecuarias, será mayor si se reconocen las limitaciones en el orden estructural existente, los errores que se han cometido y, los inconvenientes que han traído hasta el momento esas cooperativas que se han estado creando, para entonces corregirlos y garantizar su éxito, sustentabilidad y prosperidad.

Es de gran importancia para nuestro país que se lleve a cabo una mayor implementación de cooperativas no agropecuarias ya que estas favorecen el aumento de la productividad del sector no estatal y la calidad de sus productos. Esto debe realizarse sin que aumente la concentración de los medios de producción, la explotación de trabajo asalariado, y con mayor equidad en los ingresos. Unido a ello se debe institucionalizar y facilitar las prácticas autogestionarias que ocurren en pequeñas unidades empresariales del Estado y podrían resultar en un funcionamiento más efectivo de las empresas, pues satisfacerían mejor las necesidades de los consumidores y los trabajadores, y aportarían más al desarrollo socioeconómico local (no solo vía impuestos).

Por otra parte, las cooperativas no agropecuarias reducirían la carga sobre el Estado de empresas con pérdidas o baja efectividad en su gestión, que no están relacionadas con necesidades estratégicas o básicas y que dada la naturaleza de las actividades que realizan requieren de una gestión descentralizada y con altos niveles de autonomía para ser efectiva, con menores costos a las empresas no estatales. A su vez pueden facilitar la coordinación entre los intereses de las empresas del sector no estatal y los intereses sociales de las comunidades, representados en gobiernos municipales, consejos populares u otras organizaciones sociales.

La buena gestión en de estas formas organizativas permiten romper el ciclo de baja productividad - bajos ingresos, y generar un ciclo de mayor productividad -

¹ Palabras de Marino Murillo Jorge, jefe de la Comisión Permanente de Implementación y Desarrollo.

mayor desarrollo humano (material y espiritual) que, en la medida en que sea expandido más allá de los lugares de trabajo, nos acercaría al horizonte de mayores resultados económicos.

Al centrarnos en el nivel local, se realiza una caracterización del contexto dónde se desarrollan las experiencias objeto de análisis. La Habana Vieja es uno de los municipios más pequeños de provincia La Habana, tiene una extensión territorial de 4,32 km² y una población de 87 771² incluye el Centro Histórico, que fue reconocido Monumento Nacional en 1978 y posteriormente, en 1982 la UNESCO lo incorpora al listado del Patrimonio Cultural de la Humanidad.

La Oficina del Historiador de La Ciudad es la entidad responsabilizada con el rescate, la protección y rehabilitación de los monumentos y sitios históricos de valor en el Centro Histórico de la Ciudad de La Habana.

Esta labor social está amparada en el Decreto-Ley 143 aprobado en octubre de 1993 por el Consejo de Estado y el Acuerdo 2951 de 1995, en ellos se considera al Centro Histórico como *Zona Priorizada para la Conservación* y *Zona de alta significación para el turismo*, respectivamente. Estos instrumentos legales le otorgan amplias facultades a esta institución para llevar a cabo la recuperación integral del territorio.

Con ello se comienza a aplicar un modelo de gestión autosustentable, en el que, a través de la administración del sector turístico, inmobiliario y terciario, se generan los recursos financieros necesarios para poder llevar a cabo el proceso de recuperación física de inmuebles y espacios urbanos, bajo una concepción integral, al fomentar el desarrollo humano en su concepto más amplio.

Entre los antecedentes de las cooperativas no agropecuarias en el Centro Histórico La Habana Vieja, pueden mencionarse las hermandades. Estas constituyeron un tipo de asociación de personas, según el oficio que desarrollaban, existente en el período colonial. La Oficina del Historiador de la ciudad siguiendo los objetivos de impulsar el desarrollo social y rescatar las tradiciones estimuló la creación de la Hermandad de Bordadoras y Tejedoras de Belén, la Hermandad de Plateros, la

Hermandad de Zapateros y la Hermandad de Plateros. Además de producir bienes y servicios propiciaron la creación de relaciones de solidaridad entre sus miembros. Cada una tomó su curso de forma distinta.

El cumplimiento de los objetivos de desarrollo integral se organiza en los documentos de planeamiento urbano. En este sentido el Plan Especial de Desarrollo Integral (PEDI), es el documento rector del trabajo de planificación e intervención en el Centro Histórico La Habana Vieja. Incluye cinco temas fundamentales: estrategia espacial, cultura, vivienda, economía infraestructura y medioambiente. Entre los elementos incluidos en la gestión del desarrollo integral se mencionan la eficacia en el gobierno y la administración, la sostenibilidad cultural, la sostenibilidad medioambiental, la sostenibilidad económica y la sostenibilidad social (Rodríguez, 2009).

Desde el marco conceptual de la sostenibilidad económica se considera la inclusión del sector privado en la dinámica del desarrollo de los centros históricos, así como su asociación con el sector público. También se señala la posibilidad de la organización social de cooperativas para la prestación de determinados servicios.

En este caso se encuentran las cooperativas Vitria, Calflat y de coches coloniales que funcionan amparadas por la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. Las dos primeras integradas por graduados de la escuela taller Gaspar Melchor de Jovellanos³, los que se encuentran en condiciones de aportar sus conocimientos especializados a las labores de rehabilitación que se desarrollan en el territorio y a la población en general que se los solicite. Las especialidades de herrería y trabajo de vitrales constituyen un tipo de trabajo de creación muy demandado en el Centro Histórico.

DESARROLLO

APOYO DE LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL A LAS COOPERATIVAS NO AGROPECUARIAS

Los resultados obtenidos en la aplicación del modelo de gestión del Centro Histórico de la Habana han reci-

² Información tomada del Censo de Población y Viviendas Cuba 2012.

³ Creada para dotar a la Habana Vieja de una fuerza calificada, que mantuviera vivos los oficios tradicionales. Forma obreros califica-

dos en las diferentes especialidades que se requieren para la restauración de edificios con valor patrimonial. Es una alternativa atractiva para jóvenes entre 17 y 25 años que no estén vinculados al estudio o al trabajo.

bido un gran reconocimiento de la comunidad internacional, expresado en un incremento sustancial de la cooperación internacional.

La Oficina del Historiador como entidad local promotora del desarrollo tiene entre sus líneas de acción el apoyo a emprendimientos cooperativos que se generan en el Centro Histórico de la Habana.

En este sentido las direcciones de Plan Maestro, la Dirección Económica, la Dirección de Cooperación Internacional y la Escuela Taller de La Habana han trabajado en función de apoyar estas acciones a lo largo de los últimos 3 años.

La Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana ha tenido entre sus actividades la creación y potenciación de La Escuela Taller de Oficios de La Habana que se encarga de la formación de jóvenes en labores especializadas vinculadas a la restauración tales como albañilería, carpintería, pintura de obra, cantería, forja, vidriería, escayola, talabartería y restauración de pintura mural. Esta experiencia ha sido trasladada a ciudades como Camagüey, Trinidad y Cienfuegos, para fortalecer la rehabilitación de sus sitios patrimoniales.

Con el transcurso de los años y la ampliación del sistema de enseñanza y por ende de la cantidad de estudiantes graduados, las necesidades de ubicación se han incrementado y el centro necesita potenciar nuevas ofertas laborales para estos jóvenes que salen con un alto nivel de especialización y que tienen en el territorio un gran mercado.

Durante varios años el empleo era seguro en las empresas constructoras y el Gabinete de Arqueología. La necesidad de racionalizar la cantidad de puestos de trabajo en la Oficina del Historiador y por ende en las entidades mencionadas contribuye a que la integración en cooperativas resulte una alternativa manifestada de gran interés entre los directivos y estudiantes como vía para suplir las necesidades de ubicación laboral de estos jóvenes. De esta forma se brinda una importante fuente de empleo, y potencia las labores de restauración y conservación del patrimonio en el territorio.

Estas experiencias exitosas estimulan a desarrollar iniciativas, ampliando nuevos campos como el apoyo a

la formación en materia de cooperativas urbanas dirigidas a fortalecer las capacidades locales de producción en apoyo a la restauración del Centro Histórico y que faciliten la incorporación de jóvenes y mujeres a los oficios dentro del territorio.

La cooperación Internacional en esta temática ha centrado su apoyo en 3 aspectos fundamentales⁴:

- 1- Desarrollo de acciones de formación.
- 2- Impulso y acompañamiento a la implementación de nuevas cooperativas.
- 3- Sistematización de experiencias.

Los proyectos de cooperación desarrollados han priorizado los jóvenes de esta escuela, caracterizados por su poca experiencia laboral y recursos para iniciar estos emprendimientos. La idea ha sido formarlos, y dotarlos de un capital semilla traducido en equipos y materiales que permitan el comienzo de las actividades.

Varias acciones formativas se han desarrollado en esta temática desde el año 2012.



Encuentro formativo sobre cooperativas con jóvenes estudiantes del Sistema Escuela Taller

⁴ Ello se ha materializado a través de los proyectos “Fortalecidas las capacidades para la gestión de los territorios con valor

patrimonial” y “Apoyo a la gestión local participativa en el Centro Histórico”.

En los años 2012, 2013 y 2014 se desarrollaron talleres de Cooperativas de Producción y Servicio con la participación de más de doce actores entre los que se encuentran universidad, potenciales cooperativistas, gobierno municipal, centros de investigación, trabajadores por cuenta propia, y diferentes entidades de la Oficina del Historiador.

La dinámica de los talleres se caracterizó por la presentación de los conceptos, legislaciones, dimensión empresarial, que en el ámbito de cooperativas se trabajan a nivel internacional, y un análisis de cada temática en el contexto cubano.



Conferencias durante los días del 1 al 5 de abril de 2013



Día 5 de abril: Sesiones de trabajo en equipo

Aun cuando los talleres tuvieron un amplio carácter formativo, el intercambio de opiniones, conocimientos y experiencias predominó en todo momento. A partir de la información brindada se ha podido recopilar un conjunto de materiales básicos sobre cooperativismo.

Junto a la formación, desde la cooperación se comenzó el acompañamiento a las dos primeras cooperativas piloto aprobadas en el Centro Histórico:

- 1- Cooperativa de Herrería: Metales CALFLAT. Integrada por cuatro personas.
- 2- Cooperativa de vidrios: Vitria: Integrada por tres personas.

Varios proyectos gestionados por la vía de la cooperación han hecho sinergias en el impulso de estos nuevos emprendimientos.

Se han mantenido varios intercambios entre los especialistas de la OHCH con estos jóvenes en temas como la responsabilidad social empresarial. La idea principal es que no se desvinculen de los conceptos cooperativistas y mantengan como línea fundamental de trabajo su responsabilidad con el territorio y con la población.

Estos espacios han brindado la oportunidad de reflexionar y, exponer ideas sobre acciones que podrían desarrollar a partir de sus emprendimientos como: apoyar en el adiestramiento de los estudiantes de la escuela taller; realizar círculos de interés con personas interesadas en conocer los oficios que realizan en sus cooperativas; contribuir a las restauraciones del patrimonio, muebles e inmuebles.



Otras dos cooperativas igualmente integradas por jóvenes recién graduados de la escuela taller han comenzado el proceso de conformación, las mismas están vinculadas a la restauración de mobiliario y de marquetería. De igual manera a través de la cooperación se continuará el proceso de formación y se gestionarán fondos para dotarlas de algún recurso necesario para su arrancada.

Desde la Oficina del Historiador se ha propiciado su incorporación a los cursos de formación de Líderes Emprendedores Cubanos. A través de la ONG Mundukide, que ha trabajado en nuestro país durante varios años en la formación de emprendedores, con gran experiencia en zonas rurales, se realizó un experimento con dos jóvenes graduados de la escuela taller. Después de tres momentos del curso, los jóvenes elaboraron sus planes de empresa los cuales expusieron en su ejercicio de predefensa a los especialistas y directivos de la Oficina del Historiador.

Las acciones desarrolladas para contribuir a la formación de los cooperativistas han sido diversas, desde los talleres hasta los cursos de formación. Con ellos se va fomentando la creación de una cultura cooperativa y se propicia que estos nuevos modelos de gestión puedan triunfar desde el punto de vista económico.

A través de la formación se les ha dado impulso a las cooperativas formadas en el Centro Histórico. A ello se

suma el acompañamiento, que también se ha dado a través del apoyo material, a partir de dotarlos de una capital semilla, en la adquisición de equipamiento necesario para el comienzo de la cooperativa.

La sistematización de estas experiencias se va materializando a través de encuestas y entrevistas a los integrantes de las cooperativas para conocer los avances y las limitaciones de estas formas de organización económica.

SOSTENIBILIDAD DEL MODELO COOPERATIVO NO AGROPECUARIO

Según la Organización Mundial de medio Ambiente y Desarrollo, la sostenibilidad es un proceso de cambio en el cual la explotación de los recursos, la dirección de las inversiones, la orientación del desarrollo tecnológico y el cambio institucional están en completa armonía y potencian las posibilidades actuales y futuras de resolver las necesidades del ser humano.

Las cooperativas poseen elementos para considerarlas sostenibles, por varias razones: 1- Los principios y valores que las rigen, y 2- los mecanismos de gobierno y de gestión que las caracterizan. A ello se suma que estos nuevos mecanismos de gestión económica pueden convertirse en constructores de sostenibilidad, en nuestro país. Mediante el funcionamiento y la creación de diversos instrumentos de gestión van incidiendo en los elementos definitorios de la sostenibilidad económica y la social.

Las cooperativas de referencia del Centro Histórico La Habana Vieja se desarrollan en servicios necesarios e imprescindibles para la restauración de los valores patrimoniales que posee el territorio. La ubicación en el entorno de las necesidades, facilita las gestiones a realizar e influye en la sostenibilidad económica.

En los talleres y encuentros realizados con los cooperativistas se insistió en el tema del apoyo a las necesidades sociales, bien sea de apoyo a la comunidad, como de la transmisión de sus conocimientos y habilidades, a otros interesados de distintos grupos etarios. Al mismo tiempo se les ha dotado del conocimiento de métodos participativos, que les permiten valorar la importancia del trabajo conjunto y de los criterios “del otro”, y a su vez los dotan de autonomía y generan cambios de conducta.

La población juvenil vinculada a la obra de rehabilitación se ha convertido en la principal beneficiada con la creación de las cooperativas. De esta forma se le da continuidad a la formación profesional de los jóvenes desvinculados del estudio y del trabajo, insertados en las Escuelas Taller, al vincularse en una cooperativa que le proporciona una opción de empleo. Los jóvenes graduados de la escuela taller poseen una buena preparación para poder acogerse a esta modalidad de gestión económica. Por ello se continúa el fomento e impulso de proyectos dirigidos a este grupo poblacional y se revierte la situación que existía algunos años atrás, en que el conocimiento de los oficios estaba en las personas mayores y los jóvenes lo desconocían.

Los resultados de su actividad les garantizan un medio de vida, les proporcionan estabilidad económica, al estar vinculados al proceso de rehabilitación del centro histórico, así como el sustento personal y familiar. También constituyen un apoyo para el mejoramiento del hábitat y la economía local.

En tema de sostenibilidad del proceso cooperativo, a partir de las experiencias obtenidas, se puede plantear que es necesario:

- 1- Preparación de especialistas a cargo de la gestión territorial formados y en capacidad de brindar atención a los cooperativistas, en todos los sentidos, jurídicos, económicos, tributarios y otros.
- 2- Fuerte proceso formativo y orientativo desde los inicios de la conformación de la cooperativa, que permitan el éxito del modelo cooperativo y que refuercen el sentido de la responsabilidad social.
- 3- Estudio de factibilidad. El Plan de negocios es recomendado como un instrumento integral que permite el estudio de la sostenibilidad.

Las cooperativas de servicios existentes y otras por crear, constituyen un actor económico con posibilidades de integración al proceso de rehabilitación del Centro Histórico La Habana Vieja. De manera que, junto a las empresas constructoras existentes, encargadas de la ejecución de las obras es necesario considerarlas, ya que complementan estas acciones.

Su gestión requiere de un impulso inicial, hasta que logren funcionar por si solas, contando con el equipamiento requerido. Para ello es imprescindible que cuenten con el apoyo de la Oficina del Historiador, por el desconocimiento que existe acerca de los elementos para su funcionamiento y los mecanismos creados para ello.

CONCLUSIONES

La Oficina del Historiador de la ciudad ha contribuido, a través de los talleres, los cursos y las conferencias realizadas a aumentar la conciencia sobre la utilidad del funcionamiento de las cooperativas no agropecuarias en el territorio. También puede agregarse que las cooperativas y las acciones realizadas para apoyarlas han contribuido al avance en la adopción colectiva de decisiones.

Esta cooperativa tiene mucho potencial de trabajo y de contribución al proceso de rehabilitación del Centro Histórico La Habana Vieja, por sus especialistas en actividades propias de la restauración. De esta forma las cooperativas se han integrado al ofrecimiento de servicios de interés general.

Además de las cooperativas existentes, la Oficina del Historiador de la ciudad de la Habana, se ha propuesto crear otra en el área del reciclaje que, también, contribuirá a la sostenibilidad de la rehabilitación.

La sostenibilidad es un tema de responsabilidad. Ello se ha visto materializado en las acciones planificadas desde la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana para garantizar su funcionamiento y su éxito. Su creación ha constituido un proceso de aprendizaje, tanto para el personal de dicha institución, para entidades del gobierno y los interesados en formar cooperativas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cuba con los Objetivos de Desarrollo Humano del Milenio cumplidos. (2013, 28 de abril). Recuperado de <http://www.cubadebate.cu/noticias/2013/04/28/cuba-con-los-objetivos-de-desarrollo-humano-del-milenio-cumplidos/>

GÓMEZ SAMÓN, M. Crean dos cooperativas en el Centro Histórico de La Habana Vieja. Recuperado de

<http://www.cubadebate.cu/noticias/2013/09/27/crean-dos-cooperativas-en-el-centro-historico-de-la-habana-vieja/>.

OFICINA NACIONAL DE ESTADÍSTICA E INFORMACIÓN. (2014, enero) Informe Nacional. Censo de Población y Viviendas. Cuba. p.106

Plan Maestro para la Revitalización integral del Centro Histórico. Plan Especial de Desarrollo Integral del Centro Histórico.

PÉREZ CORTÉS, M. O. Caracterización social de las actividades económicas privadas en los territorios gestionados por la Oficina del Historiador de La Habana. (inédito).

PÉREZ CORTÉS, M. O. (2010) El género y el desarrollo humano en el Centro Histórico La Habana Vieja. Ponencia presentada al Taller Equidad de género y localidad.

RODRÍGUEZ ALOMÁ, P. (2009) Gestión del desarrollo integral de los centros históricos. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Técnicas. Instituto Superior Politécnico José Antonio Echeverría. La Habana, Cuba.

SAURA HERNÁNDEZ, I. (2010). Mujeres en el aprendizaje e inserción laboral en oficios no tradicionales, una experiencia de la Oficina del Historiador. En Antología Recuperación integral de centros históricos. La Habana: Caminos, pp. 113- 121.

SUSTAINABILITY SOLUTIONS GROUP. (2015) Co-operatives and sustainability. An investigation into the relationship. Recuperado de http://www.sustainabilitysolutions.ca/sites/default/files/131123%20ICA%20Sustainability%20Scan%20Presentation%20Final_0.pdf.

